

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Un nuevo paisaje geopolítico mundial

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

El alineamiento de fuerzas en el mundo se modificó radicalmente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre contra las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono, en Washington.

Los atentados desataron una tormenta en la diplomacia internacional, en la medida en que muchos gobiernos maniobraron para respaldar a Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo de manera de favorecer sus propios intereses.

Las Fuerzas Armadas estadounidenses fueron invitadas a establecerse en Asia central, el patio trasero de Rusia, con la aprobación de Moscú. Algunos analistas hablan incluso de un intento de Rusia de incorporarse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

En la mayor expansión del papel militar de Japón desde la segunda guerra mundial, Tokio acordó enviar buques de guerra al océano Índico para dar respaldo logístico a los portaaviones estadounidenses, pese a la controversia nacional que la medida generó.

Gran Bretaña, el más estrecho aliado de Estados Unidos, envió a su canciller a Teherán para recabar apoyo a los planes bélicos de Estados Unidos. Esta fue la visita británica de más alto nivel a Irán desde la Revolución Islámica de 1979.

El gobierno de George W. Bush, tras buscar una alianza estratégica con India en Asia meridional durante sus primeros ocho meses de mandato, se aproximó ahora al gran rival de Nueva Delhi, Pakistán, que pronto podría reanudar las relaciones militares con Washington luego de 11 años de alejamiento.

Aunque durante meses se resistió a negociar un cese del fuego con los palestinos, el primer ministro israelí Ariel Sharon finalmente autorizó a su canciller a dialogar con el presidente palestino Yasser Arafat.

El diálogo Arafat-Peres es al parecer el comienzo de un gran esfuerzo de Estados Unidos para forzar a ambas partes a reanudar las negociaciones de paz.

Así mismo, por primera vez en más de una década, Estados Unidos y China identificaron un enemigo común e intercambian información de inteligencia.

Desde Francia hasta Filipinas, desde Malasia hasta México y desde Israel hasta Indonesia, todos buscan su ventaja mientras Washington prepara una respuesta.

Filipinas estaría considerando conceder acceso a los militares estadounidenses a su antigua base naval en Subic Bay y el ejército de Indonesia se beneficiaría de una renovada atención de Washington, tras una interrupción de dos años. Por su parte, México ha visto postergado de momento su propósito de lograr una frontera más libre con Estados Unidos.

Algunos países han sido más afectados que otros. Los más presionados son los vecinos de Afganistán, cuyo gobierno Talibán alberga al principal sospechoso de los atentados, el saudita Osama Bin Laden y su organización Al Qaeda (La Base).

Es por eso que India, tan cortejada por la administración de Bush como aliada estratégica contra China antes del 11 de septiembre, pasó de pronto a un segundo plano.

El apoyo de Pakistán, que tiene una frontera de 2.300 kilómetros con Afganistán, conoce como nadie al movimiento fundamentalista islámico Ta-

libán y puede descubrir los escondites de Al Qaeda, es considerado mucho más importante que el respaldo que India pueda ofrecer a la ofensiva anunciada.

Esta situación exaspera a India, enemiga histórica de Pakistán, que expresó su deseo de unirse a la “guerra contra el terrorismo” de Washington el 12 de septiembre, aún antes de que los bomberos extinguieran el fuego estallado en el Pentágono.

Estados Unidos también se aseguró el acceso a bases en Tajikistán y Uzbekistán, cuyo presidente Islam Karimov deseaba, al menos desde 1998, el establecimiento de una presencia militar de Washington en su país como contrapeso de Moscú, según un alto general estadounidense.

El apoyo del presidente ruso Vladimir Putin a la oferta todavía no oficial de Karimov cambia radicalmente la ecuación estratégica en Asia central y tiene enormes implicaciones geopolíticas, aunque pueda deberse a la necesidad. China, la mayor preocupación de Bush antes de los atentados, no se opuso al cortejo de Uzbekistán a Washington pese a sus temores de involucramiento militar.

Además, Beijing apenas se refirió al despliegue sin precedentes de Japón en apoyo de buques de guerra estadounidenses, aunque antes había criticado duramente los esfuerzos de Estados Unidos por fortalecer y ampliar su alianza militar con Tokio.

Aparentemente, Beijing trata de cooperar con Washington como parte de una estrategia de largo plazo para evitar un choque en Asia oriental, en particular por Taiwan, la “provincia renegada” de China.

Si ambos países pueden elaborar una estrategia contra el terrorismo como enemigo común, las fuerzas de Washington que intentaban presentar a China como un rival estratégico se volverán menos creíbles.

Medio Oriente y el mundo árabe en general también son protagonistas desde el 11 de septiembre, y por eso Israel se encuentra bajo creciente presión para alcanzar un cese del fuego e iniciar negociaciones con los palestinos.

Así como su padre consideró esencial para la guerra del Golfo (1991) recabar el apoyo de los países árabes, Bush hijo debe ahora reducir al máximo la frustración árabe por el respaldo de Washington a Israel, y no pierde ocasión de señalar que la guerra contra el terrorismo no está dirigida contra el Islam.

Este ha sido el mensaje de casi todos los aliados árabes de Washington, desde el presidente egipcio Hosni Mubarak hasta el príncipe heredero Abdullah, de Arabia Saudita.

El propio Israel ha comprendido bien el mensaje, pese a los esfuerzos de Sharon por presentar a Arafat como un terrorista semejante a Bin Laden.

“Este es un mundo diferente. El valor relativo de los países árabes para Estados Unidos ha aumentado desde el 11 de septiembre”, señaló el ministro de Defensa israelí, Binyamin Ben-Eliezer.

Aunque estos cambios en el paisaje geopolítico tienen enormes implicaciones, ninguno es necesariamente permanente o irreversible, por tres razones. La primera es que las prioridades de Washington pueden cambiar. La segunda es que ninguno de los acuerdos se realiza a cambio de nada, y queda por ver si Estados Unidos está dispuesto o es capaz de pagar el precio exigido.

Por último, los gobiernos autoritarios con los que Washington negocia ahora podrían ser incapaces de cumplir sus promesas debido a la oposición doméstica.